



“El camino al poder es el poder que se hallará cuando se avance al menos algo”
Dan – Frase personal

Es un reino del corazón del bosque en el continente rojo, el joven príncipe cuyo padre era el rey y paria de la familia real, ahora lo ha perdido inesperadamente. El príncipe, llamado Efftard, se encuentra en medio de una crisis sin precedentes, ya que su padre no ha designado un heredero al trono antes de su muerte. Ante la incertidumbre que inunda el reino, Efftard decide tomar cartas en el asunto y reclamar lo que considera su derecho legítimo: El trono de su difunto padre. Sin embargo, no todo el mundo está de acuerdo con esta decisión y la corte real está dividida en dos facciones: Los partidarios de Efftard y los que se oponen a que acceda al trono.

Para demostrar su valía y probar que es digno de gobernar, Efftard decide emprender una arriesgada y silenciosa guerra contra todos sus oponentes. Se adentra en un oscuro juego de conspiraciones para deshacerse de los rivales, cortesanos, parientes, nobles y diplomáticos que se rumorea también están enredados en sus propias estrategias ruines y ardides oscuros. Si logra derrotar a cada uno de los rivales y candidatos del reino, demostrará su coraje y determinación. Después de días de meses de arduas acciones diplomáticas, finalmente logra desacreditar a la mayoría de sus enemigos, el pueblo está unido a la voz de los cortesanos y del favoritismo de algunos nobles. Un terrible grupo sin embargo está obstaculizando su ascenso al trono, el joven príncipe demuestra astucia y habilidad en la política. Con gran esfuerzo y astucia, logra voltear la confianza de los nobles hacia su lado.

La victoria casi está en sus manos, solo falta el peor obstáculo, el apoyo de su madre, la reina, Efftard es aclamado por el pueblo como un verdadero héroe y los nobles confían en sus relatos y adulos, su valía para ser el próximo rey parece inminente. Con la reina de su lado tendrá el tesoro a sus pies, el príncipe se siente listo para el trono de su difunto padre, listo para guiar a su pueblo con sabiduría y bondad. Pero la reina aun lo mira con desconfianza, sus hermanos han envenenado su mente. Desde que esto inicio el reino está en ascuas, acéfalo y con la corona reposando en un mueble la gente empieza a ponerse nerviosa, todos lo saben, quien se convertirá en el rey deberá ser amado y respetado por todos. Su valentía y determinación para seguir adelante al fin llaman la atención de la reina, está lista para hablar con el príncipe y darle o no su apoyo para sentarse en el trono que tanto anhela. La leyenda del joven príncipe abriéndose paso hacia el trono de su padre ya resuena en las calles de la ciudadela, como un ejemplo de astucia y determinación. Al fin la reina acepta hablar con él.

- Haz demostrado tu punto, hijo. – Dice la reina con fuerza y frialdad.
- Estoy decidido a reclamar mi derecho y sentarme en el trono de mi difunto padre. – Responde firme pero asustado el joven príncipe.
- Es una empresa arriesgada, jovenzuelo. El reino está dividido y muchos pueden no estar de acuerdo con tu ascenso al trono.
- Pero soy el legítimo heredero, ¿No es mi deber tomar el lugar de mi padre y liderar nuestro reino hacia un futuro próspero?
- Por supuesto, pero debes ser cauteloso en tus movimientos. Asegúrate de tener el apoyo de la nobleza y del pueblo antes de intentar reclamar el trono.
- Entiendo tus consejos, pero no puedo permitir que la incertidumbre y la inestabilidad continúen en nuestro reino. Los nobles no me darán su total apoyo sin el tuyo, tu apoyo les hará entender que soy capaz para restaurar la paz y la armonía.
- Estoy segura de que eres astuto y tienes valor, conoces tus objetivos. Pero recuerda, tu padre nunca te perdono los desaires, ante los ojos de la nobleza tú no eres el heredero.
- Gracias por tus palabras, madre. Tomaré en cuenta tus advertencias y me aseguraré de actuar con prudencia ante la nobleza, pero con el rey muerto, eres la persona con más poder para apoyarme y darle legitimidad a mi ascenso, sin embargo, si me das la espalda, el reino se va a tabalear peligrosamente mientras tratas de poner a alguno de mis hermanos, recuerda que el pueblo ahora me apoya, la nobleza te dará la espalda si tardas demasiado en poner un nuevo rey mientras yo hago todo lo posible por que el pueblo no lo acepte. Piénsalo madre, si me apoyas los nobles no tendrán más remedio que apoyarnos, la reina y el pueblo son más que toda la nobleza junta.
- Astuto y cruel. – Refunfuña la reina mientras acaricia su sortija real, lo mira y con la mirada perdida pronuncia. – Tienes mi apoyo, larga vida al rey.

Dan.

